

JM  
P  
36

3

Estimado Señor:

Presentamos, en este boletín, algunas noticias sobre Brasil, que no fueron divulgadas, en virtud de la censura militar a los medios de comunicación, o lo fueron de forma distorsionada y falsa. Algunos de los hechos relatados ya ocurrieron hace varios meses. La demora en su divulgación se debe a la dificultad que tenemos en establecer contacto con los prisioneros, a veces mantenidos bajo incomunicación total, durante largo tiempo, por la Dictadura del Brasil.

Las comunicaciones con los combatientes de la resistencia brasilera raramente son instantáneas.

Atentamente,

Comité de Denuncia de la Represión en Brasil

JMVDW DH, DHI 36 1

## La Muerte de un Revolucionario

Un artículo firmado por Sam Summerlin, de la Associated Press, distribuido en Nueva York el 15 de Febrero, es la primera versión detallada que se publica sobre la muerte del combatiente de la resistencia brasileña Marco Antonio da Silva, ocurrida en Rio de Janeiro el 13 de Enero de 1970. El relato de la agencia norte-americana fué basado en informaciones entregadas por los órganos de la represión. Muchos de sus detalles importantes son falsos.

A partir de declaraciones atestiguadas que recibimos y con la colaboración del Frente Brasileño de Informaciones, hemos logrado reconstruir, entre tanto, todos los pasos de esa ejecución, que demuestra, una vez mas, el carácter sanguinario del regimen militar del Brasil.

El día 13 de Enero de 1970, alrededor de las once de la mañana, dos Volkswagens café, con patentes particulares - uno de ellos con el Nº 6:00-84, del estado del Espíritu Santo - pararon a cierta distancia del edificio Nº 27 de la calle Inhangá, en el barrio de Copacabana. Los vehículos eran parte de la operación militar contra los ocupantes del departamento Nº 608 del edificio, sospechosos de "subversión".

Alrededor de las 15 horas, en automóviles último modelo, Aero Willys y Ford-Corcel, fueron llegando, siempre vestidos de civil, los otros participantes de la operación. En cada auto iban tres hombres, armados de revólveres y ametralladoras. El hall y los pisos del edificio fueron ocupados.

A las 22 horas, el tráfico en la calle fué suspendido. Los agentes de la Policía del Ejército, comandados por el mayor Enio Lacerda, se dirigieron a los demás departamentos y avisaron a los que allí vivían que no deberían salir "si no quieren llevarse un tiro, porque vamos a detener a subversivos en el 6º piso". A esta altura, los curiosos que se encontraban en el bar "Tom & Jerry", en la esquina, intentaron acercarse y fueron brutalmente dispersados.

A las 22,45 horas, un muchacho de camisa blanca, que había llegado en el auto del Espíritu Santo, sale del edificio, dice alguna cosa a su compañero, un mulato alto y fuerte. Revolver en mano, ambos vuelven a entrar. Un minuto más tarde se escuchan tiros, pero ninguna ráfaga de ametralladora. Poco después el mulato sale, amparado por su compañero, heri

do en el hombro. Su auto parte a gran velocidad, siendo el lugar ocupado por otro vehículo del esquema de seguridad.

Hay una gran agitación en el edificio. La luz es cortada. Los policías discuten y corren de un lado para otro. La puerta del edificio se abre y una joven rubia sale a la calle tranquilamente. La espalda de su impermeable negro estaba manchada con sangre. Un hombre armado de ametralladora le da orden de prisión, la agarra del pelo y la lleva de vuelta. Posteriormente se verificó que la joven era Angela Camargo Seixas, de 19 años, alumna del tercer año de Ingeniería de la Universidad Católica de Rio de Janeiro.

Se escuchan más tiros y, después, silencio. Un rato más tarde la muchacha sale del edificio, escoltada por dos policías, las manos esposadas en la espalda, y entra en la parte de atrás de un Volkswagens, que parte ligero. Llega una pequeña ambulancia del Ejército. Los camilleros bajan una camilla con un cuerpo. El hombre que llevan es joven, moreno y tiene la cara ensangrentada. La multitud que se aglomera es, una vez más, dispersada a lamazos. Los agentes salen. A media noche la calle no es más interceptada. Los reportajes de los diarios sobre el asunto son censurados por militares y solamente el día 21 es publicada una breve nota sobre la muerte del ex-marino Marco Antonio da Silva, caído resistiendo un tiroteo.

Declaraciones recogidas entre los vecinos, participantes de la operación y testigos, revelan que los hechos se desarrollan de la siguiente manera:

Los militares tocaron el timbre del departamento 608. Como no hubiera respuesta, derrumbaran la puerta, siendo recibidos a tiros. Después de algunos minutos de tiroteo, cortaron la luz del edificio y volvieron a invadir el departamento. En el living se encontraba herido, pero todavía plenamente lúcido, Marco Antonio que, reconocido, fué ejecutado, a sangre fría, con varios tiros de pistola.

A las 15 horas del día siguiente, Angela fué conducida para un pabellón del 5º piso del Hospital Estadual Souza Aguiar, donde se encuentra bajo vigilancia armada las 24 horas del día.

El cuerpo de Marco Antonio, a pesar de haber sido identificado por fichas dactiloscópicas, le fué entregado a su esposa, Katia Prado Valadares, sólo tres días más tarde, pues el ejército quería mantener su muerte

en silencio.

Marco Antonio da Silva, nació en Joao Pessoa, en el estado de Paraíba, Nordeste del Brasil, en 1943. Fué vicepresidente de la Asociación de Marineros y Fusileros Navales del Brasil, de 1963 a 1964. Organizó los grupos de autodefensa de la gran asamblea de marinos, en marzo de 1964, considerada ilegal por el gobierno y subversiva por el Almirantado. Derrocado el presidente Joao Goulart, buscó asilo político en la embajada de México, país donde se quedó hasta 1966. A pesar de condenado a 12 años de cárcel por un tribunal militar, en Septiembre de 1966 volvió a Brasil, para integrarse en la lucha de su pueblo en contra la dictadura. En Febrero de 1967 fue arrestado en Sao Paulo, y, posteriormente, trasladado a la cárcel de Rio de Janeiro. El 6 de Junio de 1969, juntamente con otros ocho prisioneros políticos, fué libertado por militantes del Movimiento Armado Revolucionario - MAR - bajo intenso tiroteo con la policía. En Agosto 1969, juntamente con otros compañeros, Marco Antonio fue cercado en las selvas cercanas de Angra dos Reis, una ciudad a 200 km. de Rio de Janeiro, por una tropa de 750 fusileros de la Marina, ayudada por dos destroyers. Comandó el rompimiento del cerco, perdiendo solamente un hombre, Pedro Franca Viegas, herido, tomado preso y luego torturado. Siguiendo en la retirada, el 2 de Septiembre fue otra vez cercado, cerca de la población de Lídice, por un batallón del Ejército. Aun esta vez alcanzó a escapar, con otra pérdida. Hambrientos y extenuados, sus hombres finalmente alcanzaron Rio de Janeiro, donde fué ejecutado.

#### Una ciudad ocupada

El Ejército Brasileño utiliza, contra la población de su propio país, los mismos métodos de búsqueda e intimidación usados por los nazis en la Europa ocupada, por los franceses en Argelia y por los americanos en Viet-Nam.

El 14 de Enero, efectivos de la Policía del Ejército, de la Policía Militar de Rio de Janeiro y de la Policía Civil - cerca de 4.000 hombres - cercaron los barrios de Vicente Carvalho, Madureira, Cavalcanti y el cerro de Juramento, donde hay una población callampa (favela). A las 5 de la mañana, comandados por el mayor Helio, las tropas iniciaron una redada minuciosa en la región, casa por casa, mejor por mejor. Un helicóptero sobre-

volaba el cerro a baja altura, localizando el movimiento de las personas o los que trataban de huir. Las personas que, por cualquier motivo, no tenían documentos de identidad o carnets profesionales firmados, eran llevadas presas, colocadas en grandes canchales y llevadas para las celdas del cuartel de la Policía del Ejército, en el barrio de Tijuca, cerca del centro de Rio. Allí se quedaron de 24 a 72 horas, hasta que sus fichas dactiloscópicas, enviadas al instituto de identificación, probaban que no tenían antecedentes políticos o criminales.

Los barrios revisados, a lo largo de la línea del ferrocarril Central del Brasil, son habitados por obreros, funcionarios públicos y familias de la clase media más pobre. El cerro Juramento es habitado por inmigrantes de la zona rural y una población urbana marginalizada por la miseria.

El esfuerzo policial y la prisión de centenares de inocentes no consiguió descubrir ningún núcleo de combatientes de la resistencia.

#### Noticias falsas

En Octubre de 1969, el Ejército divulgó una nota, declarando haber sido ametrallado y muerto al resistir orden de prisión, en una casa del barrio obrero de Villa Kosmos, Rio de Janeiro, el ex-sargento y militante de la Vanguardia Armada Revolucionaria Palmarens José de Araújo Nóbrega. En la ocasión, fué realmente constatada la muerte de un combatiente de la resistencia y el Frente Brasileño de Informaciones, en su boletín de Noviembre, divulgó la ejecución de Nóbrega.

En Enero de 1970, en conjunto con su compañero Claudio de Souza Ribeiro, igualmente dado por muerto por el Ejército, Nóbrega publicó en la prensa clandestina de su organización una carta. Denunció la maniobra de los militares como siendo una emboscada para atraer a sus familiares "para torturarlos física y mentalmente, y también para torturarme hasta la muerte acaso me pillasen vivo." Aclaró, además, que el combatiente muerto en Villa Kosmos era Erenias Delizoiko, alias José Carlo. Murió armado, cubriendo la fuga de sus compañeros. "Su coraje y abnegación deben servir de ejemplo a todos los que desean librar nuestro país de la opresión, de la miseria que nos es infringida por la dictadura militar, travando una lucha dura y prolongada por la liberación de nuestro pueblo," concluyó.

### Clases de Tortura

El día 8 de Octubre de 1969, en el Cuartel de la Policía del Ejército, calle Barao de Mesquita, Rio de Janeiro, cerca de 100 militares, la mayoría sargentos de las tres armas, recibieron una clase práctica de torturas. La clase comenzó alrededor de las 4 de la tarde, fué dada por el teniente Haylton, con la asistencia de los sargentos Andrade, Oliveira, Rossari, Rangel, cabos Mendonca y Povorelli y soldado Mascolino. Constituyó en proyección de fotos, tomadas durante sesiones de torturas, explicación de métodos y técnicas, recomendaciones sobre la utilización de aparatos y descripción de los efectos de cada uno de ellos sobre los prisioneros.

Las demostraciones prácticas fueron hechas sobre los prisioneros Mauricio de Paiva, Angelo Pezzuti, Murilo Pinto, Pedro Paulo Bretas, Alfonso Celso Lara, Milo Sergio, Julio Antonio de Almeida, Irani Campos, un ex-soldado de la Policía Militar y un preso llamado Zézinho. Mauricio recibió choques eléctricos, Bretas tuvo los dedos comprimidos por pequeñas barras de acero, Murilo tuvo que quedarse parado sobre tarros de conservas abiertos, Zézinho fué colgado en el "pau de arara", el soldado de policía fué golpeado con una palmatoria y Milo Sergio fué obligado a sostener pesos sobre las manos extendidas mientras se equilibraba sobre una sola pierna.

Esa demostración práctica es parte de un curso sobre métodos de interrogatorios, promovido por el Ejército. Cursos semejantes han sido organizados en San Paulo y Belo Horizonte.

### Periodista preso

Noticias de San Paulo dan cuenta que fué tomado preso en esa ciudad, entre los días 11 y 14 de Febrero, el periodista Fernando Gabeira, ex-jefe de noticiario del "Jornal do Brasil". Gabeira es acusado de haber sido uno de los secuestradores del embajador de los Estados Unidos.

Hasta el 27 de Febrero las autoridades militares y policiales mantuvieron el mas riguroso silencio sobre el destino del periodista. En base a los métodos que utilizan, temese por la vida del periodista.